

Carolina Jerez mezcla teatro y videoinstalación en la obra "Electroshock"

Mujer con triple personalidad se pone a hablar como contratada

Apoiada por impactantes materiales audiovisuales, la actriz y dramaturga entrega su visión del mundo actual a través de un monodrama en el que interpreta a tres personajes.

RODRIGO CASTILLO R.

"Mi trabajo nunca ha podido ser encasillado dentro del teatro tradicional, y de hecho mi nueva obra es en realidad una instalación escénica que se mueve dentro de los marcos teatrales", afirma la actriz y dramaturga Carolina Jerez, quien desde hoy presenta en el Galpón 7 (Chucra Manzur 7) la inquietante pieza unipersonal "Electroshock".

En el montaje, que cuenta con la dirección de Ricardo Balic y se exhibirá hasta el 1 de febrero en el marco del ciclo veraniego Teatro a Mil, la autora entrega su visión de la sociedad actual a través de los



TOMAS COBO

Carolina Jerez, en plena interpretación de uno de los roles que asume en la pieza "Electroshock".

películas pornográficas, entre otros estímulos.

"Las protagonistas de la obra son Wendy Gómez, una punky anarquista con borrón de memoria que representa a la mujer histórica; Carlota Vergara, una actriz afectada por la inestabilidad laboral que sufre bipolaridad; y Alicia, una psicóloga muy normal que, aunque es regia y todo, está deprimida y dopada porque, al ser free lance, está en la situación de una temporera", explica Jerez.

-¿De qué manera interactúan las imágenes del video con las intervenciones de las tres mujeres?

-La interacción se produce en forma fragmentaria, pero el video es parte de la obra y está contemplado en el texto. Yo ya no utilizo escenografías, porque, para mí, el video y la imagen son parte de la instalación escénica. En ese sentido, también va a haber algunas sorpresas que, más que verse, se van a sentir. Pero no puedo adelantar más, para que las sorpresas sean sorpresas.

-¿Cómo definirías tu propuesta? ¿Es una mezcla entre teatro unipersonal y videoinstalación?

-Yo no puedo definir lo que hago,

monólogos de tres mujeres -todas interpretadas por ella misma- que confluyen en un hospital psiquiátrico debido a las severas alteraciones de personalidad que las aquejan.

Avezada cultora del género de la performance, y entusiasta promotora de la integración de disciplinas, la artista complementa su actuación en

escena con la proyección simultánea de un impactante video, realizado por Carola Sánchez, en el que es posible reconocer imágenes del bombardeo a La Mónica, registros audiovisuales de enfermos mentales sometidos a tratamientos de electroshock, fragmentos de reportajes acerca de la reciente guerra en Irak y trozos de

Desquiciamiento social

Conocida por su postura crítica frente al teatro tradicional, Carolina Jerez se reveló como una mujer transgresora y dada a la experimentación cuando exhibió, en el primer Festival de Nuevas Tendencias Teatrales (1993), la obra "Segismundo no despierta", en la que parodiaba el texto de "La vida es sueño". Desde entonces, y siempre junto a Ricardo Balic (a quien considera su "director fetiche"), ha montado una larga serie de piezas multidisciplinarias en la que destacan "La Mona Lisa ya no me mira", "Baño público", "Amor de pata mala" y "El nece-ser".

En "Electroshock", la autora no se ha andado con chicas a la hora de abordar los temas que le interesan: "Esta obra se trata del desquiciamiento social, del doble estándar, del sida, de la discriminación, de la locura, de la no identidad, de la tortura, de la dictadura, del neoliberalismo, de la gordura y de la falta de perspectivas en una sociedad vacía y sin esperanzas", advierte.

porque estoy en una búsqueda, pero siempre he hecho monodramas en los que participan artistas plásticos y visuales que intervienen mi trabajo actoral. En escena estoy sola, pero me rodean elementos visuales que para mí son fundamentales.

-¿Por qué te interesa el arte multidisciplinario?

-Porque estamos en una realidad globalizada y transnacional. Estamos en medio de tremendos cambios.